



A PUBLICATION FROM THE OFFICE OF THE GENERAL DIRECTOR OF FOREIGN MISSIONS, UNITED PENTECOSTAL CHURCH INTERNATIONAL

## *Tres Frases para la Subida Diaria*



Warren W. Wiersbe es un escritor fabuloso. Al leer su clásico *Los Obstáculos Son Para Subir Sobre Ellos* Había un capítulo “Cómo Continuar” el cual cogió mi atención. Este provee el pensamiento simiente para esta lección.

Pablo no contó su vida de valor alguno. Lo que él sí valoró fue terminar la carrera y el ministerio. “Pero no estimo *mi vida* de valor alguno ni preciosa para mí mismo, con tal que termine *mi curso*, y el *ministerio* que recibí del Señor Jesús...” (Hechos 20:24, ESV).

Una mirada más cercana a este versículo revela tres frases personales para la subida

diaria. Estas son: mi vida, mi curso y mi ministerio.

## *Mi Vida*

Pablo supo que su vida era un tesoro. Warren Wiersbe dice: “Su vida no era un tesoro para que él lo guardara; era un tesoro para que él lo invirtiera...” Ver Colosenses 3:1-4 y Romanos 12:1-2.

Dios tiene un plan grande para su vida. Confórmese a este plan. ¡Corra con él! ¡Vívalo! Esto requiere presentarse diariamente sobre el altar de sacrificio y rendir nuestras vidas para Su propósito supremo.

“El SEÑOR Todopoderoso ha jurado: Tal como lo he planeado, se cumplirá; tal como lo he decidido, se realizará” (Isaías 14:24, NVI).

## *Mi Curso*

El “curso” habla sobre la carrera de la vida. A todos se nos ha asignado nuestra propia pista, nuestro carril especial. Wiersbe dice: “La cosa importante es que nosotros obedezcamos las reglas, sigamos corriendo por el premio y que nos mantengamos en el

carril correcto.” La aspiración de Pablo fue correr bien su carrera. El mantuvo sus ojos en su propio carril; no en el carril ajeno.

Sí, habrá obstáculos que se presenten en nuestro camino. Nadie prometió que sería fácil. A propósito, “carrera” se deriva de la palabra que significa “agonía.” Es duro. Vale la pena. Hay patriarcas que le están haciendo barra. Ver Hebreos 12:1; 1 Corintios 9:27; y 1 Corintios 9:24.

Tengamos cuidado de no dejar que nada nos descalifique de la carrera o del ministerio, y que sea destructivo para nuestras vidas cristianas.

“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe” (2 Timoteo 4:7).

No estamos compitiendo con alguien más. Cada uno puede correr su propia carrera y ganar su propio premio.

En la carrera de la vida hay veces cuando tropezamos, cometemos faltas, nos rendimos y ocasionalmente abandonamos. ¿Qué debemos hacer? Levantémonos y sigamos corriendo. No es tan importante cómo uno empieza la carrera o cuán veloz uno es, sino más bien cómo uno finaliza. Ver Eclesiastés 9:11.

Uno no puede mantener a una mujer u hombre piadoso vencido. Tropezarlo una y otra vez. Ellos no se quedarán así. Ellos se levantarán. ¿Por qué? Ellos están en una carrera. ¡Ellos están destinados a ganar! Sacúdase el polvo y siga corriendo. ¡El cielo es su meta! “Bien hecho” es su elogio esperado. No mire hacia atrás. Mantenga sus ojos en la meta. Ver Filipenses 3:12-13 y 2 Timoteo 4:5-8.

## Mi Ministerio

Cada uno de nosotros tiene una visión por cumplir. Tenemos que ser una prueba repleta de nuestro ministerio. Dios nos ha puesto a todos en el cuerpo. No todos somos iguales. No todos funcionamos de la misma manera. Hay fortaleza en la unidad y en nuestra diversidad. Todos tenemos talentos, dones y ministerios diferentes. No hemos sido llamados a competir el uno contra el otro, sino más bien a completar el uno al otro. Aprenda a funcionar dentro de su ministerio. Cuando usted usa sus talentos, Dios los perfeccionará para Su gloria y hasta le dará más talentos. Recuerde la parábola de los talentos. Usted pierde lo que no usa. Úselos y Dios le dará más. El propósito del ministerio es preparar al pueblo de Dios para acciones de servicio en el reino de Dios (Efesios 4:11-12). Estamos en la tierra para dar avance al reino.

Wiersbe concluye: “Mi vida—mi curso—mi ministerio. Sería bueno repetir estas tres frases al inicio de cada día, ya que nos ayudan hacer un inventario de nuestra experiencia espiritual.”

Mi Vida	Es mi regalo de parte de Dios.
Mi Curso	Es mi tarea de parte de Dios.
Mi Ministerio	Es mi regalo para Dios.